

Análisis cómo afecta la sociolingüista en la comunicación

Analysis how affects communication sociolinguistics

Jaqueline Cecilia Rada Páez*

REVISTA
GESTIÓN, COMPETITIVIDAD E
INNOVACIÓN

* Doctora en Ciencias de la Educación URBE, Maracaibo, Venezuela
Docente IED Escuela Normal Superior San Pedro Alejandrino, Santa
Marta, Magdalena, Colombia. jakline30@gmail.com

Fecha de recepción: 15 de Septiembre de 2015

Fecha de aceptación: 23 de Diciembre de 2016

Citación:

Rada Páez, J. C. (2017). Análisis cómo afecta la sociolingüista en la comunicación. Gestión, Competitividad e innovación(Enero-Junio 2017), 33-43.

RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito fundamental de analizar cómo afecta la sociolingüística en la comunicación la sociolingüística. De acuerdo a la metodología el tipo de investigación, está enmarcado en lo documental y descriptivo, a través de un diseño bibliográfico no experimental, como la técnica de recolección de datos se llevó a través de un análisis bibliográfico y la observación documental directa llevada a cabo por la investigadora. En la sociolingüística existe un principio general mediante el cual se establece que "la lengua es variable y se manifiesta de modo variable", principio del cual se deriva el que "los usuarios de la lengua utilizan elementos lingüísticos distintos para expresar contenidos diferentes", así como el que "normalmente se utilizan elementos lingüísticos diferentes para decir las mismas cosas".

Palabras Claves: *Sociolingüística, Variación Lingüística, Uso Lingüístico y Sociología del Lenguaje.*

ABSTRACT

This article's main purpose is to analyze how affects communication sociolinguistics. According to the methodology the type of research, is framed in the documentary, descriptive via a non-experimental literature design, and technical data collection was carried through a literature review and direct documentary observation conducted by the researcher. In sociolinguistics is a principle by which states that 'language is variable and is expressed variably' 'principle which is derived which' 'the language users use different linguistic elements to express different content " and that " usually different linguistic elements used to say the same things. "

Keywords: *Sociolinguistic Variation Linguistics, Linguistics and Sociology of Language Use.*

1. Introducción

En la evolución de la sociolingüística como ciencia también ha habido suficientes pensamientos sobre la incorrección de dividir fenómenos objeto de estudio en aquellos que pertenecen al campo de la sociolingüística propiamente dicha y aquellos que pertenecen a la sociología. Los avances de la sociolingüística actual, ofrecen un amplio abanico de opciones de las que el investigador puede elegir, para aplicarlas a pie de la letra o solo para adaptar ciertos aspectos a su propia metodología, aquella que más relevancia parece tener para la exhibición del tema deseado. Para bien, porque al fin y al cabo cualquier tipo de estudio, incluso el más específico, cuenta con una base necesaria; para mal, porque el peligro de la confusión o equivocación aumenta conforme se multiplican las posibilidades y las formas de hacer.

Muchos han sido los contribuyentes al desarrollo teórico y práctico de la indagación sociolingüística de los deferentes aspectos idiomáticos de las poblaciones urbanas, o comunidades, porque estas son el verdadero objeto de la misma y no un entramado de construcciones que crece de manera más o menos imprevisible, como suele entenderse hoy en día la ciudad.

Si bien es cierto que los anteriores aportes se pueden considerar como hitos importantes en la construcción de la sociolingüística en su concepción actual, los desarrollos teóricos y metodológicos más importantes se dieron a finales de los años sesenta con Joshua Fisman (1968) y principios de los setenta con Basil Berntein (1970), Willian Labov (1972) y Dell Hymes (1974). Los postulados de estos dos últimos autores, sobre todo, han determinado corrientes dentro de la sociolingüística.

La sociolingüística para estructurarse como ciencia y consolidarse en su carácter interdisciplinar y autónomo, ha cogido aportes de otras ciencias relacionadas con el estudio de los hechos individuales y sociales del ser humano. En este contexto surge la necesidad de diferenciar la manera como abordan el objeto de estudio la sociolingüística y la sociología del lenguaje; la primera se ocupa de las variaciones lingüísticas dadas en el uso, en su relación con los factores sociales que las determinan y el papel que dichas variaciones desempeñan en el cambio lingüístico. La sociología del lenguaje, por su parte, se ocupa de los hechos de la lengua en la medida en que pueden iluminar la comprensión de hechos sociales.

2. Antecedentes de la Sociolingüística

2.1 Antecedentes Históricos

El término “sociolingüística” fue utilizado por primera vez por H. Currie, en 1952, en un artículo publicado en el *Southern Speech Journal*; en él se define la sociolingüística como la disciplina que estudia las “relaciones entre lengua y sociedad”, concepto que posteriormente se modificó para concebirla como la ciencia que estudia la relación entre “lengua y contexto sociocultural”. En 1954 W. Bright reúne en Los Ángeles a doce especialistas para examinar en detalle los objetivos de la disciplina, simposio en el cual se configura esta ciencia con los trabajos presentados en la *Sociolinguistics Conference*. Comienza, entonces, sobre todo en los Estados Unidos, un continuo trabajo de investigación entre especialistas, tendiente a la consolidación de la nueva ciencia.

A partir de 1972 se realizaron otros estudios sobre las complejas relaciones que se establecen entre la lengua y el conglomerado social. Entre tales estudios tenemos los trabajos de William Labov, R.A. Hudson, A. Fishman y Dell Hymes en los Estados Unidos, los cuales se constituyeron en mojones fundamentales para estudios posteriores. No debe ignorarse, sin embargo, que Ferdinand de Saussure, en su *Curso de Lingüística General*, vislumbra la existencia de esta ciencia, tal como lo hizo con la semiología, cuando dijo: “La lengua es un producto social de la facultad del lenguaje”, adelantándose a concebir lo social como variable fundamental para el estudio de la lengua.

La sociolingüística comienza a configurarse como ciencia en los años sesenta y setenta, a raíz de la ruptura del paradigma formal en la lingüística, que prevaleció desde finales del siglo XIX hasta casi finales de la década del 70. Es bien conocido que esas tendencias formalistas, inmanentistas de los estudios de la lengua como lo fueron las corrientes estructural y generativa transformacional, inclusive el semanticismo, concebidas y desarrolladas por Ferdinand de Saussure, Noam Chomsky y Wallace Chafe, respectivamente, tenían como única preocupación el sistema de la lengua, como organización abstracta homogénea e invariable que subyace a todo tipo de construcción lingüística, con independencia de las circunstancias socio-contextuales que median la producción e interpretación.

2.2 Antecedentes Científicos

Aunque parezca discutible, se puede decir que las modernas concepciones lingüísticas como las planteadas por la sociolingüística actual ya habían sido consideradas desde pensadores de épocas antiguas como los romanos y los griegos. Sin embargo, en las líneas que siguen vamos a hacer mención a los antecedentes más próximos considerados en los últimos siglos:

- Wilhelm von Humboldt (1767-1835), en sus estudios clásicos, habla de la relación existente entre el lenguaje y la visión del mundo inscrita en la lengua.
- Los lingüistas Eduard Sapir y Benjamin Lee Whorf desarrollan la teoría del relativismo lingüístico en la que se plantea la relación que existe entre la estructura de la lengua nativa y la manera como se percibe la realidad y cómo se comporta el individuo. La lengua, entonces, nace del mundo que se refleja en el ser humano y vincula a este con el mundo real, es decir, toda lengua comporta una visión de mundo que va más allá de ser un sistema de signos en el seno de la vida social como considero Saussure. Esta tesis de Humboldt, llevada a la práctica por Sapir y Whorf es la base de los modernos estudios etnolingüísticos (Cisneros y Silva, 2010:114).
- El antropólogo Bronislaw Malinovsky y los lingüistas John Firth y Charles Ferguson estudian la relación entre el hecho lingüístico y los fenómenos sociales.
- La antropología lingüística norteamericana de finales del siglo XIX se preocupa por el estudio de las culturas no occidentales. Los estudios lingüísticos en esas comunidades fueron hechos principalmente por los lingüistas Franz Boas, Eduard Sapir, Benjamín Lee Whorf, Kenneth Pike y Mauricio Swadesh.
- Los aportes de la dialectología y la geografía lingüística que datan de finales del siglo XIX con figuras tan importantes como Frierich Diez, Gaston Paris y Antoine Thomas. Los dialectólogos franceses Jules Gilliéron y Alberto Dauzat, entre otros, quienes se preocuparon por la elaboración de atlas lingüístico de su país.
- El surgimiento, a principios del siglo XX, de la escuela sociológica francesa, desde la cual se postuló la relación entre la permanente variación de las lenguas y la estructura de la sociedad. Son dignos representantes Antoine Meillet, Augusto Compte y Emilio Durkheim.

3. Sociolingüista

En palabras de Moreno (2009), la sociolingüística se ha convertido, casi por necesidad epistemológica, en defensora acérrima de la existencia de la sinonimia, al menos en el nivel del discurso; las unidades léxicas, como ocurre con determinadas construcciones sintácticas, pueden verse neutralizadas semánticamente en el discurso en el uso comunicativo de la lengua. Esto alude, sin embargo, la dificultad que supone demostrar que existe realmente una neutralización, es decir, que dos o más variantes son manifiestamente equivalentes la demostración se hace poco menos que imposible cuando el uso de cierta forma viene acompañado de valoraciones o connotaciones particulares o cuando el hablante maneja en su selección léxica criterios que pueden pasar inadvertidos a los oyentes; hablamos de intenciones comunicativas, de consideraciones de estilo y de otros factores en cierto modo imprevisibles.

Por su parte, el autor antes mencionado, indica que la sociolingüística en un significado muy amplio, en el que cupiera cualquier investigación que relacionara la lengua y la sociedad, o la de hacer explícitos los nombres de dos materias, la sociolingüística y la sociología del lenguaje. El estudio de la lengua y la sociedad o del lenguaje de la sociedad, no cuenta con un planteamiento epistemológico unitario. Al utilizar un apelativo único término sociolingüística, se haría más que encubrir una realidad heterogénea y, tal vez, alimentar la confusión de quienes miran esta especialidad desde la distancia. Por eso la alusión a la sociolingüística y a la sociología del lenguaje avisa sobre la heterogeneidad de este campo y explicita la diferencia que existe entre lo eminentemente lingüístico y lo preferentemente sociológico.

Por otro lado, Ivanova (2011), figura que la sociolingüística, es una comunidad de habla está formada por un conjunto de hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua, pero que, además, comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos.

Seguidamente, los miembros de una comunidad de habla son capaces de reconocerse cuando comparten opinión sobre lo que es vulgar, lo que es familiar, lo que es incorrecto, lo que es arcaizante o anticuado. Por eso el cumplimiento de las normas sociolingüísticas al que obliga la pertenencia a una comunidad puede servir de marca diferenciadora, de marca de grupo, y por eso los miembros de la una comunidad suelen acomodar su discurso a las normas y valores compartidos.

En el mismo orden de ideas, Areiza, Cisneros y Tabares (2012), la sociolingüística para estructurarse como ciencia y consolidarse en su carácter interdisciplinar y autónomo, ha acogido aportes de otras ciencias como la lingüística teórica, la psicología, la pragmática, el análisis del discursos, la sociolingüística; ciencias éstas, también, muy relacionadas con el estudio de los hechos individuales y sociales en relación con la lengua.

Mirando la construcción teórica de la lingüística, es de tener claro que la colaboración entre lingüistas y estudiosos de las ciencias sociales hace que se mire con interés las disciplinas emergentes como la psicolingüística, la sociolingüística y la etnografía del habla y/o de la comunicación entre otras.

3.1. Principio de la variación lingüística

Los usos lingüísticos variables entre los cuales se destacan los fonéticos, gramaticales, léxicos o discursivos, pueden covariar con otros elementos lingüísticos o extralingüísticos. Para explicar el funcionamiento de estos usos, se debe prestar atención separadamente a la forma en que se ejercen su influencia los factores lingüísticos (variación interna), y a la forma en que lo hacen factores sociales como la edad, el sexo (genero) o la profesión, entre otros.

Expresan Areiza, Cisneros y Tabares (2012), que la sociolingüística desde su posición variacionista, se centra en fenómenos concretos. Para ubicar a un individuo en la clase social tiene en cuenta indicadores como la profesión, los ingresos, el lugar de residencia, el nivel educativo, el prestigio, etc. En cambio, la etnografía del habla, que intertextualiza las disciplinas de la lingüística y de la antropología, se centra en fenómenos más generales y discursivos como los enunciados en el párrafo anterior. De otro lado, si bien ambas

subdisciplinas comparten técnicas de investigación como la grabación de conversaciones y discursos espontáneos o levemente inducidos, la sociolingüística propiamente dicha se inclina por una visión cuantitativa. Así, la etnografía del habla trabaja con un énfasis metodológico cualitativo, para lo cual utiliza herramientas del análisis del discurso.

La variación lingüística, permite entender el sistema lingüístico como un organismo vivo que nace, crece, se reproduce y muere, lo cual se entiende como un hecho natural. Si entendemos ese organismo en su integridad dialéctica – lengua/habla, competencia lingüística/actuación lingüística-, sufre adaptaciones y modificaciones que lo enriquecen, gracias a lo cual, entre otras cosas, podemos referirnos a los distintos avances tecnológicos de la cultura y sobre todo al permanente incremento del universo conceptual humano que se configura en las mentalidades. Dicho proceso de adaptación, sin embargo, también puede determinar la muerte de la lengua debido a muchos factores. Este último tema lo trataremos en el capítulo séptimo.

La producción oral se caracteriza por el uso espontáneo en los distintos contextos de situación. Dicha espontaneidad condiciona el uso relajado o descuidado de la lengua, lo cual determina el hecho de que las unidades del sistema se materialicen sin el menor rigor y se desborde, en algunos casos, el criterio de gramaticalidad que, de todas maneras, responde a las necesidades comunicativas y expresivas de un grupo isolectal.

Dentro de ese contexto, de pequeñas o grandes rupturas, se dan distintas formas de acomodación del habla en su fase enunciativa, de acuerdo con factores personales, regionales o circunstanciales. A esas distintas acomodaciones o variaciones de cualquier tipo que sufre el habla, la sociolingüística las denomina variantes, las cuales pueden ser definidas, en términos sencillos, como las distintas maneras de decir lo mismo; o, en términos lingüísticos, como las distintas manifestaciones que adopta una unidad de la lengua.

3.2 Principio del uso lingüístico

Explica Moreno (2009), que el uso lingüístico (natural) solo se puede tener lugar en contextos sociales y situacionales concretos. La investigación sociolingüística ha permitido conocer que las variables sociales que influyen sobre la variación lingüística lo hacen de un modo específico en cada comunidad y respecto a fenómenos lingüísticos concretos.

Hay ciertos niveles de lengua en los que cabe esperar con más probabilidad la incidencia de factores extralingüísticos (fonética-fonología. morfología) y aunque es innegable que existen hechos lingüísticos y sociales recurrentes en realidad no es posible conocer de antemano qué tipo de variables sociales van a actuar sobre unos elementos lingüísticos en una comunidad dada.

Y esto por dos motivos: en primer lugar, porque los factores sociales actúan sobre la lengua de una forma irregular, es decir, en dos comunidades de habla diferentes la variación sociolingüística de un mismo fenómeno no tiene por qué manifestarse de la misma manera; en segundo lugar, porque los factores sociales no están configurados de forma idéntica en todas las comunidades, aunque en ellas se hablen modalidades cercanas de una misma lengua

3.3 Microsociolingüístico y Macrosociolingüístico

Expresa Ivanova (2011), los estudios sociolingüísticos de nivel micro tienen como finalidad examinar fenómenos más concretos y pequeños dentro de un contexto determinado, mientras que los estudios sociolingüísticos de nivel macro examinan fenómenos en gran escala relacionados con la estructura social. Por lo tanto, es cierto que la microsociolingüística estudia tales fenómenos como: actos y situaciones de habla, la cortesía conversacional, la correlación de variedades lingüísticas y su estructura con atributos y factores sociales, al tiempo que la macrosociolingüística se orienta a investigar aspectos de multilingüismo y diglosia, planificación lingüística, dominios y ámbitos de uso lingüístico y actitudes lingüísticas y mantenimiento de la lengua en grupos relativamente grandes.

La repartición de los posibles objetos de estudio entre la microsociolingüística y la macrosociolingüística lógicamente determina qué ramas sociolingüísticas le corresponden a cada uno de estos niveles, y ello contrapesa la estrecha ecuación que hacen ciertos sociolingüistas entre la microsociolingüística y la sociolingüística propiamente dicha, y entre la macrosociolingüística y la sociología del lenguaje.

Evidentemente ambos niveles de estudio han de abarcar más enfoques empíricos que únicamente estos dos, basta solo con volver a considerar la diversidad de sus objetos de estudios. Considerando esto, las ramas microsociolingüística son: sociolingüística estricta y etnografía de la comunicación, análisis del discurso, psicología social del lenguaje y lingüística antropológica; las ramas macrosociolingüística están representadas por: sociolingüística amplia, etnolingüística, sociología del lenguaje, lingüística secular, dialectología social y geolingüística, así como lingüística variacionista.

La distinción entre el carácter estricto de la microsociolingüística y el carácter amplio de la macrosociolingüística está clara y es comprensible; se debe, en breves palabras, a la amplitud del objeto de estudio sociolingüístico, o bien desde la perspectiva concreta y/o individual en el primer caso, o bien desde la perspectiva más general o conjunta en el segundo caso. Los objetos del nivel estricto conciernen a aspectos específicos de la lengua, influidos por la estructura social, mientras que los objetos del nivel amplio no son tan sumamente reveladores de la naturaleza del lenguaje, sino que reflejan el estado de la sociedad estudiada.

4. Sociolingüística y sociología del lenguaje

En sentido estricto, Areiza, Cisneros y Tabares (2012), la sociolingüística se puede definir como la disciplina que se ocupa de las variaciones lingüísticas dadas en el uso, en su relación con los factores sociales que las determinan y el papel que dichas variaciones desempeñan en el cambio lingüístico. A muy grandes rasgos, como se vio arriba, se le puede entender como la ciencia que estudia la relación entre lenguaje y sociedad. Esta definición, sin embargo, presenta serios inconvenientes dados la generalización de los términos lenguajes y sociedad en ciencias como la lingüística y la sociología. Esta definición será cuestionada más adelante para definirla en términos más estrictos y delimitar el objeto de estudio y el marco conceptual de la sociolingüística.

Para aclarar esta diferencia, veamos estos ejemplos: si se pretendiera investigar que implicaciones culturales, políticas y económicas tiene la fidelidad lingüística en las comunidades indígenas de nuestro país, estaríamos frente a un problema de sociología del

lenguaje, mientras que si se indaga sobre las diferentes modalidades lingüísticas que adopta el saludo y la despedida en sectores marginales urbanos, se está realizando un trabajo sociolingüístico.

Aunque parece fácil el deslinde de estas dos disciplinas, se evidencia también la confluencia de estos dos campos de estudio, haciendo del énfasis un límite claro, pero bastante permeable, que impide diferenciar en sentido estricto un estudio sociolingüístico de otro de sociología y lenguaje, hasta el punto de que algunos autores han adoptado la denominación de estudios sociolingüísticos como una etiqueta genérica para casos relacionados con bilingüismo, diglosia, políticas y planeación lingüísticas, etc. que se consideran sociolingüísticos en sentido estricto.

5. Sociolingüística y etnografía del habla

Areiza, Cisneros y Tabares (2012), la Etnografía del habla estudia el uso que hace del lenguaje un grupo humano considerando las situaciones en que se produce ese uso, las diversas estructuras que se posibilitan en ese contexto, las funciones, las reglas que profesan los interlocutores y, las diferencias y variaciones que caracterizan a los grupos de hablantes.

La sociolingüística y la etnografía del habla son, principalmente, tendencias de investigación de la lengua en uso, por tanto no puede haber separaciones tajantes. De esa manera, William Labov, el autor más representativo de la sociolingüística variacionista, hizo una serie de análisis sobre narraciones orales de jóvenes afroamericanos en 1972, esos trabajos pueden ser considerados como antecedentes de posteriores trabajos etnolingüísticos.

5.1 Lenguaje, lengua y habla

Calderón (2011), el habla se ha convertido en objeto de estudio de disciplinas tales como la sociolingüística, la sociología del lenguaje, la etnografía del habla y la antropología lingüística, ente otras. Todas estas disciplinas consideran que las lenguas y sus gramáticas son las formas como se expresan las hablas. Es decir que la tradicional relación lenguaje-lengua- habla, se expresan en la realidad social de manera inversa así: lenguaje- habla-lengua.

Interesa expresar, Areiza, Cisneros y Tabares (2012), en esta instancia, definir conceptos y categorías desde la perspectiva de las ciencias del lenguaje y sus diferentes tendencias, especialmente de las corrientes estructuralista y generativista, así como los aportes del amplísimo campo interdisciplinar en los estudios del lenguaje. Veamos a continuación los conceptos de lengua, lenguaje y habla, los cuales, si no se tienen claros, ocasionan serias confusiones teóricas:

5.2 El lenguaje

Existe como constructo mental o abstracción, como una capacidad universal exclusiva de la especie humana, que permite los procesos de apropiación, representación y simbolización de una realidad compleja, simultáneamente natural, social, síquica y perceptiva. Históricamente se ha dado como resultado de un desarrollo cualitativo de la especie y una cualificación de las características específicas del individuo. Se debe entender como una

capacidad universal que tienen todos los humanos independientemente de sus especificidades étnicas u organizaciones socioculturales.

5.3 La lengua

La facultad del lenguaje se manifiesta a través de la lengua, entendida esta como un sistema inmanente, abstracto, que organiza toda producción oral a partir de un conjunto de reglas, unidades y relaciones en los niveles fonológico, morfológico, sintáctico y semántico, que constituyen el aspecto formal o la gramática específica. Corresponde a lo que comúnmente se denomina el código, que como tal es estable, y no necesariamente se corresponde con las producciones lingüísticas que se materializan en los actos de comunicación o de pensamiento.

5.4 El habla

A través del habla, los usuarios concretan el sistema formal o, lo que es lo mismo, ejecutan o ponen en marcha el sistema en distintas situaciones contextuales o comunicativas. En esta instancia se materializan formas de hablar determinadas por factores extralingüísticos, que hacen que la realización del sistema formal adquiera especificidades o modalidades que corresponden a dialectos, sociolectos o idiolectos. Para un sociolingüista, el habla es el campo de investigación más importante, por cuanto en ella se escenifican todas las variaciones lingüísticas que, como lo dijimos en la definición, es en última instancia el objeto de estudio de la sociolingüística.

6. Comunidad lingüística y comunidad de habla

Considera Gimeno (2001), que el lenguaje como una forma de comportamiento social, la interacción verbal es un proceso estrechamente relacionado con el contexto cultural y la función social, y el discurso es regulado de acuerdo con normas y expectativas socialmente reconocidas. Los hechos lingüísticos deben analizarse dentro del entorno de la lengua misma y del contexto más amplio del comportamiento social.

La comunidad lingüística define a un grupo de individuos que utilizan la misma lengua (o geolecto) en un momento dado, y les permite comunicarse entre sí. Una lengua es inconcebible sin una comunidad lingüística que la soporte, al mismo tiempo que ésta no existe más que en virtud de una lengua determinada. Lengua y comunidad lingüística se condicionan, pues, recíprocamente. Una comunidad lingüística no es nunca totalmente homogénea, y se subdivide en numerosas comunidades lingüísticas inferiores.

La comunidad de habla delimita a un conjunto de individuos pertenecientes a una lengua históricamente establecida. La noción de comunidad de habla específica a un grupo, no necesariamente de la misma lengua que se caracteriza por un conocimiento compartido de las restricciones comunicativas y de las normas del comportamiento social, y aparece configurado por determinados comportamientos evaluativos y por la uniformidad de modelos abstractos de variación.

La comunidad de habla viene determinada, pues, por la homogeneidad en la interpretación de las variantes y direcciones comunes de cambio de estilo, autocorrección y cambio lingüístico en curso. No obstante, no todo es variación en la lengua, ni toda variación envuelve cambio en curso. La comunidad de habla podría ser, por consiguiente, la excepción más que la norma.

Conclusión

En el desarrollo de la disciplina sociolingüística son frecuentes las referencias al capítulo de las actitudes lingüísticas y otros conceptos relacionados. A menudo se ha subrayado la importancia que tienen para la comprensión de numerosos aspectos de la comunidad de habla, como la variación lingüística o el multilingüismo.

Las variables sociolingüísticas, se convierten en categorías de análisis que permiten reconstituir al sujeto que habla y a su visión de mundo así: Se trata de un sujeto perteneciente a una comunidad tradicional, íntimamente relacionado con su entorno natural, conector de los imaginarios sociales, de las prácticas y representaciones donde lo mágico, sobrenatural o espiritual convive con lo real.

La aportación del modelo sociolingüístico, ha estado en la determinación de los posibles contextos de aplicación de las reglas variables y sus relaciones geolectales e históricas, y no en posibles tipos de ordenamiento, ya que generalmente éstos han resultado de poca utilidad. La naturaleza de la variabilidad inherente se manifiesta explícitamente en la constitución de variables lingüísticas, que aparecen definidas por la covariación de las variantes con elementos internos al sistema lingüístico y elementos propios del sistema social que sirve de contexto a la actuación.

El modelo sociolingüístico es simple, ya que procuran insertarse en la concepción generativo-transformativa, pero con modificaciones de importancia. Por otra parte, la existencia de registros y estilos de lengua es un hecho de la experiencia cotidiana, aunque su vigencia resulta mucho más notoria en los casos de que las variedades lingüísticas implicadas sean claramente distintas.

La sociolingüística propiamente dicha designa el campo interdisciplinario que se originó en los Estados Unidos y Canadá, a principios de la década de los años sesenta. Los estudios de sociolingüística comienzan prácticamente durante el año 1964.

La sociolingüística no sólo responde a una extensión del modelo abstracto de la lingüística precedente dentro del contexto social, a fin de convertirse en una disciplina adyacente que responda a las cuestiones irresueltas de la reciente teoría lingüística. La sociolingüística acomete además una revisión consecuente de la base teórica anterior que se adecue al interés actual de la investigación lingüística, y ofrezca alternativas válidas al estudio de los diversos componentes del hecho comunicativo, desde una renovada base (sociológica y antropológica) auténtica.

Referencias

- Areiza, R.; Cisneros, M.; y Tabares, L. (2012). Sociolingüística: Enfoques pragmático y variacionista. Segunda Edición. Editorial Ecoe Editores. Colombia.
- Blanco, Carlos Eduardo. (2005). Sociolingüística y análisis del discurso: herramientas para la investigación en educación. Revista de Pedagogía, vol. XXVI, núm. 76, mayo-agosto, 2005
- Calderón, D. (2011). Sociolingüística y educación: Sociolingüística y educación: Sociolingüística y educación: el habla en el aula. Cuadernos de Lingüística Hispánica N.º 18. Julio-Diciembre 2011. Colombia.

- G. Hensey, Fritz. (1999). La tríada comunicativa con intérprete: ¿estabilidad o confusión? *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, núm. 7, 1999, pp. 135-146
- Gimeno, F. (2001). *Dialectología y sociolingüística españolas*. Universidad de Alicante. Alicante, España.
- Grupo Comunicar.(2003).La educación en comunicación. *Comunicar*, núm. 20, marzo, 2003, pp. 195-198
- Hernández Rodríguez, Ana J.(2002).Planificar la comunicación. *Revista Latina de Comunicación Social*, vol. 5, núm. 48, marzo, 2002
- Ivanova, O. (2011). *Sociolingüística urbana: estudio de usos y actitudes lingüísticas en la Ciudad de Kiev*. Editorial Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca, España.
- Martín Butragueño, Pedro. (2002). Reseña de "Variation and change in Spanish" de Ralph Penny. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. L, núm. 1, enero-junio, 2002, pp. 222-226
- Medina Morales, Francisca. (2005) Problemas metodológicos de la sociolingüística histórica. *Forma y Función*, núm. 18, enero-diciembre, 2005, pp. 115-137
- Medina Urrea, Alfonso. Steven N. Dworkin, (2014). *A history of the Spanish lexicon. A linguistic perspective*. Oxford. University Press, New York, 2012; xi + 321 pp. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. LXII, núm. 1, 2014, pp. 189-193
- Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Cuarta Edición. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, España.
- Pato, Enrique. (2008). Reseña de "Sociolinguistic variation and change" de Peter Trudgill. *Boletín de Lingüística*, vol. XX, núm. 29, enero-junio, 2008, pp. 159-165
- Red Distrital de Comunicación Interna; Alcaldía Mayor de Bogotá. (2007). *La comunicación en una ciudad sin indiferencia*. *Signo y Pensamiento*, vol. XXVI, núm. 51, julio-diciembre, 2007, pp. 185-187
- Villalobos Finol, Orlando.(2011). *La comunicación como saber*. *Quórum Académico*, vol. 8, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 5-8